

Corpus oral de la comunidad de habla LGTBI

**Materiales para la investigación
en Lingüística queer hispánica**

Carles Navarro Carrascosa



**Universidad
de Alcalá**

**EDITORIAL
UNIVERSIDAD DE ALCALÁ**

ÍNDICE

PRIMERA PARTE. INTRODUCCIÓN	9
1. Objeto de estudio	11
2. Necesidad de un corpus de muestras reales de habla LGTBI	12
3. Cuestiones metodológicas	13
3.1. Variables	13
3.2. Informantes	16
3.3. Características de los corpus orales.....	17
3.4. Signos y convenciones de transcripción	19
3.5. Recogida de datos	21
3.5.1. Conversaciones coloquiales	21
3.5.2. Entrevistas.....	22
3.5.3. Corpus digital.....	29
SEGUNDA PARTE. CORPUS ORAL DE LA COMUNIDAD DE HABLA LGTBI.....	31
1. Conversaciones	33
C.MA.1	33
C.MA.2	41
C.MA.3	45
C.VA.1	50
C.VA.2	93
2. Entrevistas	115
E.BA.1	115
E.BA.2	129
E.BA.3	142
E.MA.1	151
E.MA.2	162
E.MA.3	181
E.MA.4	192
E.MA.5	201

E.MA.6	208
E.MA.7	218
E.MA.8	225
E.MA.9	230
E.VA.1	235
E.VA.2	258
E.VA.3	274
E.VA.4	281
E.VA.5	290
E.VA.6	301
E.VA.7	311
E.VA.8	319
3. Corpus digital.....	327
BIBLIOGRAFÍA.....	373

INTRODUCCION

1. OBJETO DE ESTUDIO

En los últimos años se ha observado dentro del hispanismo una creciente tendencia por los estudios *queer*, trabajos que ya estaban consolidados en el ámbito estadounidense. La lingüística no se ha quedado atrás en esta tendencia al alza y cada vez son más las publicaciones científicas que trabajan el argot de la comunidad de habla LGTBI.

Este manual nace con el objetivo de ofrecer materiales para estudiar y analizar los códigos lingüísticos propios de esta subcultura y las intenciones pragmalingüísticas que se dan en la comunicación interna entre sus miembros y, de este modo, servir de herramienta en las investigaciones de la Lingüística *queer* (en adelante, LQ) hispánica.

Según Pereda (2004: 9), cualquier argot nace «de la necesidad, de la obligatoriedad de entenderse aquellos que pertenecen a un grupo diferenciado, y que ese lenguaje sea críptico de cara al resto de la sociedad. [...]. Ello invita a que tanto el emisor como el receptor utilicen unos mismos códigos». El argot que se analiza en este manual, pues, surge en la época de más represión para el colectivo LGTBI, en tiempos en los que esconderse era una necesidad para sobrevivir y en los que las formas de comunicarse debían ser claves secretas para que no fueran detectadas por otros. Así, las personas pertenecientes a este colectivo no solo han desarrollado una lista de nuevas palabras, sino también una nueva manera de comunicarse y de entender la comunicación.

En la actualidad la represión y la censura hacia el colectivo LGTBI sigue latente, pero está más alejada de las instituciones que, progresivamente, han reconocido la presencia de gais, lesbianas, personas transgénero, etc., y han regulado parte de la legislación para equiparar los derechos de toda la ciudadanía, procurando que la identidad de género y la orientación sexual no sean motivo de discriminación. A pesar de que el camino todavía es largo, en las últimas décadas la comunicación clandestina ya no es una necesidad; sin embargo, esos códigos se mantienen y se extienden gracias a determinados medios de comunicación (como algunas revistas de temática gay) e incluso publicaciones literarias, cuyos principales protagonistas son personas del colectivo (Rodríguez, 2008). Así pues, este argot desempeña otras funciones en

la actualidad, como «reflejar los intereses y las necesidades de quienes integran la comunidad, expresar dentro de la subcultura gay una serie de roles, comportamientos y culturas sexuales, reforzar la cohesión interna y crear una realidad alternativa a la heterosexualidad hegemónica» (Bengoechea, 2015: 205).

En un estudio sobre la comunidad lingüística LGTBI, Navarro-Carrascosa (2020) realiza una caracterización del discurso propio de este grupo de hablantes, en el que destaca los siguientes rasgos:

- Formación de palabras, que puede responder a la necesidad de generar voces para nombrar referentes para los que no existe un término (como sucede con *mariyliendre*¹); o para intensificar una burla, buscar la risa o, simplemente, intensificar la expresividad. En este último caso es habitual recurrir a determinados prefijos como *mari-* o *hetero-*, aunque también a generar palabras compuestas con el objetivo de que resulten divertidas (por ejemplo, *bollodrama*).
- Expresiones propias, que hacen referencia a la subcultura en la que se mueven los usuarios del argot. En el caso de la comunidad de habla LGTBI, la mayoría de expresiones que se registran hacen referencia a personalidades, habitualmente mujeres. Así, se encuentran colocaciones del tipo *quedarse muerta en la bañera* o *quedarse muerta y sin peluca*.
- Tendencia al uso del género gramatical femenino entre hombres homosexuales con intención afiliativa.
- Uso del género gramatical no marcado (es decir, el uso de las terminaciones en *-e* para no marcar el género del referente, en caso de que esta persona no se identifique ni con lo femenino ni con lo masculino). Se trata de una forma en gestación, pero que cada vez tiene más presencia en el discurso de esta comunidad de habla.

El corpus que se presenta en la segunda parte de este manual (el primero que recoge muestras de habla reales entre personas LGTBI y que queda a disposición de la comunidad investigadora) sirve como herramienta para la investigación de las estrategias lingüísticas que caracterizan la comunicación propia de la comunidad de habla LGTBI. Así, será beneficioso para completar estudios que hasta el momento quedaban incompletos, como cuestiones fonético-fonológicas, léxicas, fraseológicas, morfológicas, etc.

2. NECESIDAD DE UN CORPUS DE MUESTRAS REALES DE HABLA LGTBI

Para llevar a cabo un análisis pragmalingüístico con éxito, la mejor opción es recurrir a muestras reales de habla, tanto orales como escritas. Esta forma metodológica proviene de la Lingüística de Corpus que, como señala Parodi (2008), garantiza el estudio de la lengua con muestras reales, tanto orales como escritas:

¹ De *Maria y liendre*, para referirse a aquellas mujeres heterosexuales que tienen amistad con hombres homosexuales.

permite llevar a cabo investigaciones empíricas en contextos auténticos y que se constituye en torno a ciertos principios reguladores poderosos. Desde este enfoque, se estudia información lingüística original y completa, compilada a través de corpus, dado que la LC no se apoya la indagación de datos fragmentados, inconexos o de textos incompletos, sino que de unidades de sentido y con propósitos comunicativos específicos.

(Parodi, 2008: 96)

Un corpus es una serie de textos orales y/o escritos que se utilizan para la investigación lingüística. Son los ejemplos reales que sirven a los investigadores para observar los comportamientos (lingüísticos o no) de determinadas estructuras del sistema. Alcántara (2007) añade que los textos, en caso de que sean orales, deben estar transcritos para facilitar su estudio.

Hasta el momento, un corpus de las características que las investigaciones en LQ demanda es inexistente. Por eso, el propósito de este manual es poner a disposición de la comunidad investigadora el primer corpus *realia* que recoge el habla propia de la comunidad lingüística LGTBI para poder analizar sus peculiaridades.

La necesidad de disponer en el ámbito hispánico de un corpus de habla de la comunidad LGTBI es cada vez mayor. La LQ es una disciplina que cada vez va ocupando un lugar mayor en los estudios hispanistas², por lo que la elaboración del primer corpus oral en español de la comunidad de habla LGTBI supone empezar a preparar el terreno para que siga abriéndose camino y consolide su posición en las investigaciones científicas.

3. CUESTIONES METODOLÓGICAS

3.1. Variables

Para elegir de forma precisa a los participantes en la recogida de datos en una investigación lingüística centrada en un grupo específico, resulta fundamental precisar cuáles serán las variables necesarias que deben caracterizarlos. Las variables sociolingüísticas son aquellas que se relacionan con los informantes y sus características personales y sociales más relevantes. Labov (1983: 299) las define como «variables de naturaleza lingüística que están correlacionadas con alguna variable no lingüística del contexto social (hablante, receptor, público, etc.)».

Para Moreno (1990: 111), los rasgos lingüísticos que son focos de determinadas investigaciones suelen denominarse *indicadores*, y «las variables sociolingüísticas más desarrolladas suelen recibir el nombre de *marcadores*».

En sociolingüística, la observación, independientemente del método que se use, se

² Muestra de ello es la celebración del *I Congreso Internacional sobre Lengua y Aspectos LQTBIQ+* en 2019, de la segunda edición, en otoño de 2021, así como la publicación de un volumen con artículos científicos sobre LQ y otros aspectos relacionados (Sánchez Ibáñez, Fernández Cano, Pérez Bernabéu y Fernández de Pablo (eds.), 2019).